

PROLOGO

Nace este libro de la ilusión. De la ilusión y de la experiencia poética compartida a lo largo de estos meses. Constituye de alguna manera la culminación más visible, el fruto en sazón del quehacer poético de esta Escuela de Escritores que lleva el nombre de un loco maravilloso.

Salimos a la búsqueda de imágenes y metáforas, ensayamos técnicas para gobernar la emoción poética, cultivamos el arte de sugerir, completamos el tránsito desde que surge la necesidad de escribir hasta la realización final de la palabra escrita. Primero hay que buscar la intuición y, sobre ella, trabaja la razón, la inteligencia. La poesía es dar nombre a las cosas, descubrir su nombre verdadero, decir más de lo que dicen las palabras.

Hemos de perseverar en nuestra tarea, hemos de seguir transitando esta misma senda inacabable, porque, como dice Teresa Martín Taffarel: *“la poesía es algo que siempre está a punto de alcanzarse”*.

Gracias a Baudilio, Fuencisla, Jose Andrés, Paloma y Teresa, por compartir conmigo la emoción poética, Queden estas páginas como certero y necesario testimonio de la labor realizada.

Emiliano Gomez Peces

Teresa G. Arjiz

Nací en Madrid el 2 de Octubre de 1975, actualmente estoy cursando Filología Hispánica en la UNED, compaginando la vida laboral y familiar; soltera y con dos hijas. Desde los quince años la poesía me ha ido persiguiendo hasta ir quedando como parte esencial de mí, teniendo momentos de inevitable distancia y otros de inevitable presencia, llegando sencillamente ala experiencia de disfrutar el arte de leer grandes poetas y de intentar aprender de ellos y de los que me rodean, por si algún día viene un buen poema a visitarme.

BUSCANDO LA VOZ

...y en el vacío va viniendo a bocanadas la trémula voz del eco. Suena un dulce canto que se alza en la cumbre de una montaña vertiginosa, abrupta. Montaña que tan pronto se viste de paisaje gélidamente nevado como que se arroja en un manto verdoso y aterciopelado. Esa voz que cae y se eleva, que no encuentra su rostro en la inmensidad del espacio, que se mueve alargada, misteriosa; permaneciendo eterna; viajando en la memoria...entre los árboles, los pájaros, los ríos, las piedras, las flores...el cielo. Y es en esa búsqueda incesante donde voy encontrándote...

CALMA PARA UN BESO

Son sus ojos que a veces se escapan
de ese débil muro
y en mi alma se callan.

Está pasando por fin el tiempo,
le conocí un otoño
bajo un ropaje frío y seco
donde tenía que caminar
tras los pasos de un gélido invierno,
la primavera parecía renacer
las huellas de un sueño
y así, en la duermevela desperté.

Ahora todo es calma
no se mueven las olas
apenas acudo a su mirada...

La ruleta quiere empezar de nuevo
en torno a una estación del año
porque en ese lugar y en ese momento
encontrará un escenario idílico
pasional, perfecto
para sellar en los labios
y en lo más profundo del ser, un beso
un beso en el silencio.

INFANCIA

El cielo estaba repleto de estrellas,
cada una gritaba un sueño, un deseo.
Y yo corría mientras en una verde pradera,
con flores silvestres.
Tan pronto acariciaba una amapola
como deshojaba una margarita.
Las violetas iban penetrando en mi cuerpo
después de rodar y rodar por el suelo.
Hoy lloro por el día que dejé de correr...
como si una navaja partiera mi alma
fue tan triste tener conciencia
fue tan triste haberla aprendido.
Y las estrellas del firmamento
fueron cayendo, fugaces,
hasta dejar desnudo el inmenso cielo.

CUANDO ESTAN MUDANDO LAS PALABRAS

Hoy es tiempo de silencio,
de callar un grito agonizado,
de tapar sola con la mano:
mi labio, lengua , mente y alma.
Porque no me sirven las palabras.

Se encuentran en una esquina
de un dormitorio vacío,
entre blancas paredes sin ventanas;
se acurrucan, amontonan, contradicen y engañan.
Por qué no me sirven las palabras?...

LA NIEVE

Hoy contemplaba la inmensidad de la nieve
en la experiencia silenciosa de la soledad.
Poderosa iba derritiéndose en gotas ardientes
bajo el cálido abrazo, el imperioso elemento.
Lentamente, sumergiéndose dentro...muy dentro.

EROS

No voy a besar más esos deseos,
los que a veces sigilosos se vierten
desvaneciendo mi ser en el más allá.

No, en las caricias que parecen alas
de una mariposa bajo el lóbulo de mi oreja.

No, viviendo bajo un manto de estrellas
los dos desnudos en el universo
contemplando el cuerpo mojado.

No dejo que las yemas de tus dedos
acaricien mi pecho y perfilen mi silueta.

No, porque entonces empezaré a besar tu piel
hasta hacerte perder el miedo
y tal vez...yo pudiera olvidar mi sueño.

FANTASIA

¿Cómo puede volar sola, esa nube,
en el azul del cielo?

Es su cálido movimiento
el que penetra en la blanca espuma
y la vuelve frondosa,
segura y firme.

Acaricia el rostro
que disperso se difumina
y se transforma en cuerpo:
lluvia y lago.

Estoy viendo como se aman
la blanca nube y el azul cielo
y mis ojos se asemejan
a un retrato en el lienzo.

EL FUTURO QUE PODEMOS ESTAR CREANDO

ya estoy viendo que los ojos no serán ya más los ojos
sino objetivos graduados y metálicos cuyas extrañas
manos guiarán una mirada condicionada al espacio

las aguas serán frenadas bajo un paraguas circular
que rodee el planeta e impida los gritos primitivos
de una naturaleza salvaje

vendrá el silencio ese silencio ahogado blando solitario
tal vez querrá imitar el sonido de un pájaro
por medio de unas ondas palpables

se acabaron los niños nuevos y los niños viejos
todos seremos de un mismo sexo
y el nombre podremos sustituirlo por cualquier infinito

nuestras venas estarán clavadas al palpitar
de una franja horaria la una
las dos las tres las cuatro las cinco
las cinco y cinco

ya no respiro

yo

ya

no

digo

FOSIL

Te encontré
y no sé si te perseguía o me buscabas...
Llevo tiempo mirándote
investigando tu pasado
girándote en mi mano:
¿ pájaro o estrella de mar?

Primero pensé en estrella de mar
por el azul,
por la humedad de la piedra
que te soporta,
por los sueños que se quedaron
incrustados...

Después encontré destellos
y pensé en un pájaro,
un pájaro pequeño de corto vuelo
y me pareció oír pír
y que, de pronto, de esa piedra
surgía la vida...

Te encontré
y no sé si te perseguía o me buscabas...

Paloma M. Caro

*Gata por fuera y azul por dentro. Piensa en poesía y
juega con las palabras que a veces no la entienden.
Solo quiere que la dejen soñar despierta...*

PALABRAS

Una palabra me sentenció
una sola palabra me mató.

Conjurada
salió de sus labios
para hacer presa en mí.

Y después,
sólo palabras vacías,
perdidas,
olvidadas.

DE VIAJE

Me voy sin ti,
sola,

sin equipaje,
vacía de sueños.
Sin esperanzas.

Sola, sin sendas
ni caminos.
Lunas eternas.

Sola,
mañanas frías,
noches perdidas.

Sin hacer ruido,
sola.

LA VIÑA

Entre cepas y campanillas,
camino.

El aire en mi cara,
un trino desconocido
y la luz que se apaga.

Los terruños se deshacen
bajo mis pies.
Ando entre surcos,

cuento los pasos.
Marco la tierra,
la hago mía.

Se aquieta mi mente,
percibo la vida.

SILENCIO

Un descanso,
un instante...

Se pierde.

Cerrado,
burlado.

Una pausa.

MI HUELLA

Descalza
dejo mi huella
en la arena.

Y mañana,
aunque nadie la busque,
seguirá en mi memoria.

El azul no podrá borrarla.

LA CASA DE MI PADRE

Me duelen
tus paredes.

Tus ruinas
serán mi olvido.

Tu desaparición
mi absolución.

No digas nada.
Cierra la puerta.

RESPUESTAS A PABLO NERUDA

¿Cuántas preguntas tiene un gato?

Me miras y callas.
Piensas
y me pierdo en tu mirada.

¿Quiénes gritaron de alegría cuando nació el color azul?

Mi alma azul.

¿Por qué entristece la tierra cuando aparecen las violetas?

Porque borran el ayer
que se escapo
de madrugada.

José Andrés Mínguez Muñoz

Nació en Campo de Criptana (Ciudad Real) un 19 de agosto de 1931 en el seno de una familia humilde de trabajadores del campo. Su padre, mayoral de gañanes, le inculco desde muy pequeño el camino recto del trabajo y la honradez.

Sin poder ir al colegio (se crió en una casa de campo), su gran afición a leer y escribir le hizo aprender prácticamente solo. Desde su jubilación se dedica plenamente a la escritura. Ha reunido una selección de sus poesías bajo el título “Florecillas Silvestres” (2006, edición del autor) en su primer libro.

SOLEDAD

Llévame viento, llévame mar
olas adentro en mi soledad.
No quiero halcones sólo palomas
quiero la brisa trayendo tu aroma.

Quiero dormir, quiero soñar
quiero vivir en mí soledad.
Quiero estar solo en el verde tragal
ser amapol en mi soledad.
Quiero un todo azul de cielos y mar
con mi barca llena de mi soledad.

Oscuro es el sol, oscura la luna
me falta tu amor “amada llanura”.
Tan lejos de ti mi alma te anhela
todo hacia ti el viento me lleva.

SILENCIO

Escúchame en la calma,
óyeme en la soledad,
en los verdes prados,
en el rumor del pinar.

Siente crecer la hierba
como la rosa en el tallo;
el susurro del viento
en la llanura ululando.

Miles de estrellas blancas
abriendo la negra noche:
Oh! la aurora amaneciendo.

Yo busco la paz serena
de la corriente del río
de la brisa en la arboleda
del camino donde piso.

No quiero la fama efímera
ni tampoco duradera
solamente quiero ser
solano de primavera
un viento de soledades
meciéndose en la alameda.

MI ROSA DEL ALBA

Mi Rosa del Alba
con pétalos de rocío
mañanero,
con rayos de oro
del sol naciendo.

Mi Rosa temprana
reluce en mi alma
como brilla el lucero
en cada mañana.

Alba en mi penumbra
de noches oscuras,
eres mi luz
de sombras y dudas.

Faro en mi mar
de negras tormentas,
refugio a mi barca
de olas traicioneras.

Mi Rosa del Alba
que en mí morirás
cuando muera yo!

LA PASTORA Y EL LOBO

La pastora está triste.
¿Qué tiene la pastora?
Una corderilla blanca
se ha perdido por las lomas.
Inútilmente la llama
con voz de angustia
sin calma.
El ganado en el redil.
Se hace noche cerrada,
aúlla el lobo en la montaña
mientras la pastora siente
que se le desgarran el alma.
Siente el amor y el miedo
como una fiel balanza
pero siente la pastora
como en sueños el balido
de su corderilla blanca
llamando desesperada.
Ya no vacila un instante
el amor es su compañía:
no teme a las negras sombras
que la noche le envía
ni al aullido de los lobos
que en sus sienas retumban
cual sonido de campana.

Da su rostro la rama
desgajada por el viento
tratando de acongojarla.
Pero ya no siente miedo
solo oye el balido
de la blanca corderilla
llamando desesperada.
Temblando de miedo y frío
detrás de un seto la halla
cuando la escarcha pone
en su vellón perlas blancas.
Con ella en sus brazos corre
mas que correr, vuela
arrebataándole a las fauces
su corderilla blanca.
Hasta la amarga retama
pone trabas con sus ramas
a dos centellas de fuego
que veloces se acercan.
Hasta el redil jadeantes
llegan pastora y cordera.
Triunfo el Amor sobre el Miedo
del lobo y de la cordera.

CLAVASTE TUS RAÍCES EN MI CUERPO

Procedo de una tierra de molinos.
Áspera, dura en sus senderos y caminos.

Más toda la ternura del olivo se derrama
como trigo, como vino
en cada viña, en cada barbecho,
en cada dulcinea de esta villa.

Tú, Mi Campo de Criptana,
clavaste tus raíces en mi cuerpo.

A golpes de arados y rectas besanas
en pardos surcos por mí labrados.

Tú, mi cuna por hidalga de quijotes y sanchos
sin fortuna, de pálidas riberas
y duros senderos; de blancas escarchas
y verdes primaveras; veranos de fuego,
sosegados otoños.

Hombres que no son hombres son tierra viva
echan raíces, nacen y mueren
como cada año brotan las vides.

DESPEDIDA DE UN AMIGO

Amigo Antonio, amigo
te subiste a una estrella,
volaste con el solano
nos dejaste en la bruma
con la pena entre las manos.

Tu familia, tus amigos
se refugian en la cueva de tu ausencia;
suspiros que se deshojan
como desprende la brisa
los pétalos de las rosas.

El rocío de la mañana
no verá tu caminar,
te fuiste por una Niebla
que no te devolverá.

DEJADLA QUE NO SE IRIA

Mi alma cuando yo muera
no la encerréis en un nicho
dejadla libre en el mar,
en el viento, en la tierra.

Dejadla libre volar
como el ave en libertad.
No le toquéis las campanas
dejadla en mudo silencio
como las claras mañanas
recreándose en el tiempo.

No le deis altos honores
ni la nombréis capitana
dejadla sola volar
por los Campos de Criptana.

Dejadla por la llanura
como pájaro cualquiera,
dejadla que no se iría
si Paraíso existiera.

CASTILLOS DE ARENA

Una ola viene, otra ola va
en el aire yodo y sal.

Castillos de arena,
ilusiones que se rompen
al poco de comenzar.

Pieles negras
salpicadas de alquitrán;
velas blancas se confunden
con las nubes sobre el mar.

Evas de sol y bronce
pimienta y sal,
sobre la arena ardiente
están.

Fuencisla Montealegre

Alcázar de San Juan, 1968. Mujer polifacética de espíritu libre. Enamorada del horizonte manchego, los molinos de viento y la poesía.

UN DIA CUALQUIERA

Cristales empañados, noche de otoño mojada y fría.
Mis ojos amanecen y hoy los pies sonrían, calcetines marrones con ovejitas de lana, zapatos de piel con cordones de algodón. En la calle piedras, barro, asfalto y charcos. Charcos para mis pies vestidos. Paso fatídico, el agua oculta tierras arcillosas, trampa embarrada. ¡Mamá mi pie no sale!, ella tiraba de mí, tiraba la vecina y reían los niños. Y ocurrió, turbinas de energía se accionaron, liberé el pie desnudo, perdí mi calcetín, perdí mi zapato.

CITA FALLIDA

Te busqué
desde los confines al centro
en la sombra de los espejos

Deambulé
la estepa de la memoria
laberintos sin muros

más no hallé
la pregunta con respuesta
el hueco de tu estancia
todo en nada.

PRIMER ENCUENTRO. PRIMER LATIDO

I

La sal de tu pelo
y el mar en el viento
¡Barquita!
llévame con las olas
a los corales plateados
de la bahía del alma.

II

Té y hierba buena para el niño. Le he comprado unas
sandalias que circunscriban sus huellas y una brújula
que calme su sed canela morena.

III

En la barra de un bar
se iluminó mi balcón
de geranios y amapolas.
Entre espejismos rotos
tu mirada certera
tu risa inocente
y tomábamos
una chocolatina.
En la barra de un bar
amé tu balcón.

IV

Soneto lunar

Contemplo la luna con ojos mudos
y definiendo con versos los azares
que atan sin cuerdas deseos carnales
que gritan sin voz secretos desnudos

Abrazo las palabras que abren surcos
y laten con el ritmo de oleajes
que abaten las neblinas de los mares
y ciegan con luz placeres ocultos

Beso el cielo plateado que mira
el poema cóncavo de los ríos
en el reflejo de estrellas mágicas

Embarco en la libido lunática
al caótico enigma de su ciclos
al amor que es amado a la deriva.

CONTRATIEMPO

*“Palabras, tormenta, hielo y
sangre acabarán por formar
una escarcha común” (René
Char)*

I

Por cada palabra inesperada
hay un duelo de tormentas
un piercing en las venas
y un tatuaje en la memoria

Es la oquedad de tus ojos
el ruedo de la batalla
la noche y el relámpago
el miedo y la palabra.
Tu voz es el principio.

II

Madrid, ¡Urbe de mis sueños!
el lenguaje es el silencio
y la lengua el son de una caracola

Me hallo en un atasco
y perdida en un océano negro
el corazón despierto al son de una caracola

III

La luz que crece
es la mirada perdida
en el crepúsculo elemental
de tu vientre
Láser ciego que perturba
el descanso del viajero
al principio del oleaje.

SEGUNDO ENCUENTRO. SIN LATIDOS

I

La lejanía
a través de la brisa
anda, sólo anda.

II

La ciudad vibra
con verso y vino tinto
y el mar, al fondo.

III

Si la flor no existiera
¿qué sentido tendría
su belleza?
Absorta en mis pensamientos
riego la flor.

LA FUGA

Por esas grietas
entra caprichosa
la luz

casa vivida
de espejos rotos

con baldosas
que danzan
melodías del pasado

una mirada...

es el momento de la fuga
dejar las ventanas abiertas
y huir por los agujeros del alma
al encuentro del crepúsculo elemental

algún día he de regresar
ahora no importa

Baudilio Vaquero Pozo

*Nací en Alcázar de San Juan en la primavera del 66.
Me gano la vida trabajando para una empresa de
jardinería. La literatura es mi afición primera ,
sobre todo como lector y en los últimos años como
escritor.*

Origen

¿donde surge la voz

la palabra

la poesía?

como la cara oculta de la luna
como la noche que sueña el día

ilumina la palabra
la imagina en su quietud
la alimenta en su negación

como la cruz de la moneda
como el envés de la hoja

fortalece la voz
la ahonda en su sentido
la recrea desde el otro lado

como la lluvia tras la sequía
como el otoño tras el verano

siembra de esperanza la poesía
la alienta en su renacer
la cose en su trama

¿dónde vuelve la poesía

la palabra

la voz?

1 de noviembre de 2005

(Respuesta a Neruda)

Si el alma es la conciencia del hombre
las raíces son la conciencia del árbol
y, como aquella, necesitan de lo invisible
para que el cuerpo luzca en su plenitud:

el fuerte tronco, las ramas frondosas,
las hojas verdes, rojas, amarillas...
las inverosímiles flores y los frutos exuberantes;

las raíces
bajo tierra
amorosas
en su íntima tarea,
silenciosas
en su oculto esplendor.

13 de Noviembre de 2005

MAPA

Quisieras romperlas, deshacerlas, triturarlas
y luego mezclarlas como si fueran plastilina
y así modelar el mundo
que nace de ti a través de las torpes,
milagrosas palabras.

Si pudieras exprimirlas
hasta la última gota
en ese zumo estaría
lo que tú eres:

las palabras marcan

el horizonte

de tu mundo

15-16 de noviembre de 2005

Tiempo de otoño

A Fuencis y Jose Andrés ,
por su entusiasmo

Tiempo de cosecha
y tiempo de esperanza

Tiempo de transparencia
y tiempo de luz dorada

Tiempo de madurez
y tiempo de la palabra

Tiempo de nieblas
de lluvias y templanza

Tiempo de la memoria
y tiempo de mirar el mañana

Tiempo de matices
hojas secas y nieve blanca

Tiempo de penumbra
de sol y escarcha

Tiempo de creación
y tiempo de alabanza

Tiempo de sueños
silencio y calma

En la danza del tiempo
la vida es una llama
que nunca se apaga.

6 – 11 de diciembre de 2005

Momento

Cuando tu lengua
es un camino húmedo y rojo
donde la sed gira hasta morir
y nada es mas bello entonces

21 de diciembre de 2005

Improvisación

Las escobas trabajan
en la lentitud de la tarde
barriendo cúmulos de sueños
desbaratados
en confrontaciones de nubes ácidas.

Los vasos reciben
en mudos continentes
odios líquidos
de tránsitos imprevisibles.

Las cebollas lloran
en ojos que miran
mundos rotos
por desamor.

Los actores resbalan
por la escayola virgen
de estos árboles abstraídos
interpretando papeles medios
en funciones idénticas,
con perfección.

enero de 2006

POR ALCAZAR EN BICI Y NEVANDO

Los copos vienen hacia mis ojos, el frío profundo del invierno arraiga en los dedos de los pies mientras no dejo de dar a los pedales . Es mi pueblo, son las mismas calles que recorro todos los días pero este ultimo domingo de enero no son las mismas. Desde el amanecer el blanco silencio de la nieve las ha transformado, todo parece más hermoso ahora, envueltos en este paisaje irreal como una ficción, se diría que estas calles son las de un pueblo feliz. Se que es una impresión pasajera, que mañana no habrá nieve y será lunes y todo será como siempre: el trabajo, el pueblo, las calles, yo y mi bicicleta. Pero esta mañana no la olvidare: tu blanca alegría al sentir los copos en la piel y volver a las calles de la infancia por un instante recuperada.

29 de enero de 2006 9:50 horas

El amor no muere cuando se rompe
se asienta en el fondo y queda en silencio
-como semilla que aguarda su tiempo-
despierto siempre para la esperanza

6 de enero de 2006

(A Teresa y Paloma)

En el patio nos lanzamos
bolas de nieve, casi no sabemos hacerlas
hace frío pero reímos
con templada alegría
asomados a la puerta del otoño
de nuestras vidas.

1- 6 de febrero de 2006

Cae la nieve
en clase hacemos haikus
pasa el invierno

Caen las hojas
el viento las arrastra.
Como a nosotros.

6 – 25 de febrero de 2006

Mi casa estaba a las afueras del pueblo, rodeada de campo. Desde mi casa hasta la vía del tren habría un kilómetro de distancia o algo menos pero ningún obstáculo. Un día estando con mi abuela vimos pasar un mercancías que transportaba coches y yo le pedí que me cogiera uno y me lo diera; mi abuela , con toda la razón, me dijo que no podía ser y yo me puse a llorar para ver si así me lo daba por fin .

No hubo manera. Por qué no me querían dar uno de aquellos maravillosos coches de juguete si había tantos y pasaban tan cerca?. Mi abuela solo tenía que alargarse la mano y coger uno para mi. Yo me quede mirando como pasaban los inalcanzables trenes llenos de maravillosos coches de juguete con los ojos llorosos y la cara sucia de las lágrimas secas mientras intentaba comprender si hacerse mayor era eso: querer tu vida aunque tus deseos estuvieran muy cerca pero fueran inalcanzables.

14 de mayo de 2006

Emiliano G. Peces

Madrid, 1959. Dos libros publicados: “Espejos de la nada” (Talavera de la Reina, 1985) y “Certamen Villa de Sonseca: 20 años de Literatura” (Sonseca, 2000).

Fundador de dicho certamen así como del fanzine cultural “El Gua”.

Imparte clases de poesía en la Escuela de Escritores desde 2005.

ballesta 3

I

he regresado de nuevo a este patio
que no se extingue a esta casa que no fue mía
a esta turbida oscuridad del pasado

he regresado de repente a un tiempo ido
a una estampa vacía
a una escarcha en los huesos

he paseado mi sombra por los espejos rotos
he cercado de inercias
el brocal desnudo del viejo pozo

he llegado intentando superarme
y he conseguido ser así sin más despojos
el niño que huye y que aún sigue soñando

he recorrido la frontera de mis años donde un día
fui pastor de un rebaño de estrellas
y amé el mundo porque el mundo era entonces
solamente una intuición desmedida

II

he pisado los cantos redondos
he arañado la cal de sus muros y he llorado
en las deshabitadas estancias de mi infancia dormida

aún resuenan los llantos y las risas
las pequeñas batallas cotidianas
y el misterio que se oculta en los rincones

más tarde cuando la noche avance
y la niebla se condense como el humo de esta vieja
(chimenea
regresaré una vez más a contemplarte

a impostar mi voz de principiante
a demostrar mi torpe ingenio para no rendirme nunca
y volver a ser la sombra que camina

regresaré a esta casa y a esta infancia derruidas
donde el aire huele a plomo y una luz furtiva
habita en el silencio de la tierra

esperpento

es inútil retomar nuestras acciones
fuimos pasto del magma cotidiano
resultado infeliz bellos despojos
de un gran banquete al que nunca fuimos invitados

es tarde en mi interior y nada queda
de consuelo por debajo de la carne
ni el resplandor que anunciaba tiempos nuevos
ni los últimos destellos de una improbable primavera

hoy la luz desfallece en los rincones
olvidados de la historia sincopada
en tímidos sobresaltos de utopía

mira pues cuánta ceniza
cuánto esperpento inútil surcando unánime
la angosta senda de la obediencia

certidumbre

nos queda la incesante oscuridad
la incompleta paz de los rebeldes
las infieles palabras que nos sirven
para demorar un poco más nuestra derrota

no es verdad que haya un ojo
que siempre nos vigila
ni que nuestro sueño dependa
de la dama de corazones

no es verdad que alguien siembre
de minas nuestra tierra fértil
ni que levante altos muros para ocultar
su podredumbre moral y su riqueza

no es cierto que hoy no sea
octubre en la sangre y en los puños
y que un nuevo día restablezca
una incierta esperanza entre los hombres

lluvia

llueve y la lluvia nos trae
aroma a espliego y jazmín

llueve sobre la infancia de las cosas
sobre el dorado esplendor de la memoria
llueve entre tus manos y deja
recuerdos de abril y ansias de mayo

llueve en la patria de los gatos
llueve en los campos y en las fábricas
llueve como nunca había llovido y los pájaros
contemplan inquietos tanto murmullo

llueve entre tus dientes apretados
sobre tu alma tendida como la vela de un barco
llueve sobre el césped de tus sueños
llueve sin interrogantes ni aspavientos

solamente llueve por una vez
y para siempre llueve

quejido

no tienes derecho a quejarte
ni a sentir la injusticia en el envés de tu mano
nada es lo que parece y hoy la clave
oculta de las cosas permanece
dormida en algún lugar sin memoria

no tienes derecho a quejarte
ni a ocultar tu rostro en tu pasado insalvable
nada hay aquí que no hayas vencido
nada que no sea tu perfil de hombre honesto
y crecido en las dificultades

cuántas veces te tumbaron
y volviste a levantarte!

no tienes derecho siquiera
a sentirte infeliz cuando nada
necesitas salvo un poco
de aire y otro poco
de lluvia que azote tu rostro insatisfecho

a modo de justificación

el ansia amarilla de los despertadores
y la suficiencia ética de algunos sueños
dan al traste con tu biografía
construida a trompicones y a destiempo
sobre una base necesariamente sobria
con tintes pesimistas que siempre tratas
de desmentir en tus apocados versos

después de tanto y tanto seguir los pasos
después de inventariar todos tus sueños
después de esperar al alba inútilmente
arrebujado en el tornasol de una incierta esperanza

después de tropezar múltiples veces
con la estúpida realidad siempre presente
después de empeñar todas tus fuerzas
en desmentir tanta tristeza

encuentras que la vida es una maleta
repleta de recuerdos y abandonada
en una estación cualquiera y sola

meta

he llegado hasta aquí mano con mano
un pie contra otro pie
confuso entre el fulgor de tantos verbos
disimulando una esperanza cuando sé
que ya nadie espera que florezca

venciendo la pereza de este cuerpo
que se niega a conocer nuevas entregas
he llegado con la paz y la palabra
como un náufrago a esta orilla
ciego de luz e insomne de tanto recuerdo

cuando ya los relojes están a punto
de aniquilar los últimos destellos
y la fiebre de los ríos nos contempla
como sombras que a lo lejos
filtran sin cesar la arena del desierto

preguntas

y me pregunto por qué no sales al encuentro
de los demás qué hay en ello que traicione
tu hipócrita pulcritud de anacoreta

es necesario mancharse las dos manos
remangarse en el barro compartir
la sangre de los pájaros las avenidas
donde llueve siempre a deshora

es necesario
desbordar de optimismo nuestro asedio
y abrazarnos ya sin miedo a la derrota

alegría

ven alegría
déjate de ceremonias y cascabeles
y acude por una vez a mi reclamo

ven alegre melodía
a compartir el seminal
júbilo de todo lo humano

camina hacia mí desde la altura
inalcanzable del deseo
desde la presencia vertical de antiguos dioses

ven y constituye la memoria

ven y apiádate de aquellos
que siempre aguardamos tu llegada
con una sonrisa casi extinguida
en la recámara del presente

ven hermana
dame la ardiente flor
de tu abrazo la curva
serena de tu beso

dame la luz que siempre espero
y haz que me sobreviva
al final de tantos versos

ven conmigo a defender
la vieja casa del hombre

INDICE

Prologo -----	1
Teresa -----	3
Paloma -----	12
José Andrés -----	18
Fuencisla -----	28
Baudilio -----	36
Emiliano -----	45
Indice -----	58

**Impreso en Alcázar de San Juan
en junio de 2006**

Akiservi 2006